

Oraciones a los Santos

¿Por qué la gente reza a los santos? Mucha gente lo hace, y muchos lo han hecho a lo largo de los siglos. Los peticionarios provienen de diferentes creencias religiosas. A veces las peticiones tienen éxito. Con estos éxitos, uno se pregunta si los santos son agentes especiales. ¿No sería más efectivo y eficiente ir directamente a la Fuente?

Para responder a estas preguntas, es necesario comprender, al menos un poco, qué es la oración. La oración es pensamiento, pensamiento concreto; un tipo especial de pensamiento concreto. En la filosofía Rosacruz aprendemos que el pensamiento concreto es una actividad evacuativa. En el pensamiento concreto, una forma de pensamiento se produce en la materia del pensamiento. En efecto, una forma de pensamiento se extrae de la materia del pensamiento. El Pensador, el Ser, hace el vaciado o evacuación.

Aquí, en la subdivisión química del mundo físico, nos gusta decir que la naturaleza aborrece el vacío. Es difícil crear un vacío físico completo. En un laboratorio de física se crea un vacío en una campana de cristal sellada usando una bomba de vacío. La bomba de vacío no bombea vacío, bombea aire fuera del frasco dejándolo vacío de sustancias químicas. No bombea los éteres porque el éter es demasiado raro, la luz aún pasa a través del frasco. Cuando se rompe el sello, se puede escuchar el aire que ingresa. Se puede escuchar un sonido similar al abrir alimentos envasados al vacío.

Las leyes de la naturaleza, en el mundo del pensamiento, son diferentes de las leyes de la naturaleza en el mundo físico. Sin embargo, el principio de analogía, el Axioma Hermético, funciona en todos los mundos, por lo que existen algunas analogías entre la evacuación física y mental. Uno no necesita un aparato en el mundo del pensamiento porque uno trabaja desde adentro y no desde afuera. En el mundo físico, la forma del vacío está determinada desde afuera por la campana de cristal. En el mundo del pensamiento, la forma está determinada desde dentro por la intención y habilidad del pensador. Hay propiedades del pensamiento concreto para las que no hay analogía en el mundo físico. Por ejemplo, las formas de pensamiento se combinan de maneras maravillosas que sorprenden a nuestra conciencia terrenal. Otra cosa es que las formas de pensamiento emitan tonos, algunos dicen que cantan. Estas y otras diferencias no están relacionadas con nuestro tema, pero la forma sí lo está.

Para entender por qué la forma es importante, tenemos que entender mejor el vacío. La forma de pensamiento es una evacuación de materia de pensamiento. No es una evacuación de los estados superiores del espíritu. En este sentido, es análogo al vacío físico en la campana de cristal, donde no hay evacuación de los éteres. De la misma manera que los éteres impregnan el vacío físico, el Espíritu de Vida impregna el vacío del pensamiento. La vida del Espíritu de Vida es lo que hace vibrar la forma de pensamiento. El poder divino en el Espíritu de Vida es lo que responde a nuestras oraciones. Por eso las oraciones en el nombre de Cristo, cuyo hogar es el Espíritu de Vida, son tan eficaces: "Todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo". Visto de otro modo, el Espíritu de Vida es la verdad pura, de la que se conciben las verdades o principios, de los cuales proceden todas las cosas concretas. "Yo soy la verdad." Así, el Espíritu de Vida es la verdad contenida en los pensamientos. Saber esto es lo que llevó a Platón a cuestionarse, a través de Sócrates, si todos los pensamientos no son ciertos. Responder eso llevaría al pensamiento macrocósmico versus el pensamiento microcósmico, y otros temas fascinantes, que nos alejarían de nuestra meta. Una respuesta simple y genérica es que el Espíritu de Vida puede ser cualquier cosa, pero en qué se manifiesta está determinado por la forma de pensamiento. Lo que se piensa, es lo que deviene. Hay cualidades en el pensamiento. Una cualidad del pensamiento es la intención del pensador, es decir, lo que se piensa. Otro es qué tan bien se forma el pensamiento. Un pobre pensador con buenas intenciones, no será efectivo porque se crearán pensamientos endebles o con fugas, por así decirlo. No todas las oraciones son oraciones efectivas. Teniendo estas cosas en mente necesitamos entender el pensamiento más claramente.

En el tercer cielo, la subdivisión abstracta del mundo del pensamiento, el triple espíritu o Yo, es un ideador, que combina o crea ideas. Desde esta perspectiva, transformar ideas en pensamientos concretos es una cuestión de proyección. Las ideas se combinan y proyectan a través de la lente de la mente en concreción. Sin embargo, no es así como se hace la mayor parte del pensamiento humano en este momento de la creación evolutiva. En la actualidad, el Ser ha entrado en la mente concreta y piensa desde allí. Es el Ser en la mente concreta quién es el Pensador, el evacuador de formas de pensamiento concretas. El pensamiento concreto no es un proceso estéril y mecánico, aunque a algunas mentes legalistas les gustaría verlo como cortado y seco. El pensamiento concreto es creativo. No es como una máquina o dispositivo electrónico que produce vibraciones tonales. Es más como la voz humana entonando con miríadas de inflexiones. Hay una actitud general hacia el pensamiento concreto que es responsable de la evacuación. La actitud general es una actitud de cuestionamiento. Incluso se podría decir que todo

pensamiento concreto es cuestionamiento. Al cuestionar, el pensador succiona la materia del pensamiento, por así decirlo, para producir una forma de pensamiento que contenga la verdad. Esto es cierto para todas las formas de actividad mental concreta. Un artista que está bosquejando o dibujando está preguntando en silencio, "¿es esta la línea correcta?"; un científico pregunta, "¿es esta la solución al problema?"; un padre está preguntando cómo educar a un niño. Todos están cuestionando, todos están creando formas de pensamiento para contener la comprensión.

Como se dijo anteriormente, la oración es un tipo especial de pensamiento, y es especial en varios sentidos. Una forma es la intensidad. Una oración eficaz es urgente, la oración es pedir con mucha intensidad. Todo el ser está puesto en la oración; pensamientos, sentimientos, todo. Querer que alguien que sufre se cure es urgente. Otra forma en que la oración es especial es el enfoque. Las oraciones efectivas se enfocan en fines específicos. Uno no ora con éxito, "que haya curación en general". Uno ora específicamente para tener éxito. El enfoque de la oración, ya sea pidiendo algo, o si uno está pidiendo una conexión de adoración, se enfoca en el corazón o centro de la divinidad. Mientras que un detective que trabaja en la solución de un misterio, o un pintor que selecciona el tono perfecto, no está enfocado en el Espíritu Universal. La oración también es especial, en el sentido de que la persona que ora cree que la oración puede y será respondida. Algunos no creyentes se han convertido en creyentes al orar desesperados y recibir respuesta a sus oraciones. Esto es importante, porque uno no se perjudica a sí mismo con la duda, que es una de las limitaciones del pensamiento escéptico. "Y todas las cosas que pidieréis en oración, creyendo, las recibiréis." Creer se encuentra en otros tipos de pensamiento, pero no siempre es tan integral y esencial como lo es en la oración.

Los ejemplos de oración dados anteriormente son específicos y generalmente implican algo urgente. Algunas personas solo oran en emergencias o crisis, y en ningún otro momento. Tales oraciones pueden ser efectivas si se cumplen las contingencias "especiales". Sin embargo, es más probable que las oraciones tengan éxito si la persona que reza es hábil a través de la práctica. Esto significa establecer y construir una vida de oración.

Max Heindel recomendó encarecidamente desarrollar una vida de oración y devoción, y dio consejos para hacerlo. La aspiración espiritual es la profesión de nuestra vida, por lo que una vida devocional debe ser parte de ella. Al desarrollar una vida de oración, las consignas son como el antiguo himno: "Más cerca Oh Dios de Ti". Desarrollar una vida de oración no es fácil. En la filosofía Rosacruz se nos

exhorta a vivir una vida de trabajo y oración. Por lo que este escritor puede decir, la oración es trabajo, un trabajo muy duro, un trabajo muy lento. Incluso empezar es difícil.

Todos los ejercicios espirituales son heurísticos, autoeducativos. Los ejercicios espirituales son la forma más elevada de aprender haciendo. Es importante tener en cuenta que, al mirar hacia adentro, todo es importante y todo es educación. Todo sirve al fin de los ejercicios espirituales. Si uno se vuelve hacia adentro en oración y encuentra molesto el tráfico afuera, la irritación es significativa. Es probable que sea una señal de éxito. La conciencia de uno se ha elevado lo suficiente como para ser más consciente del entorno. Entonces uno puede ejercer su libertad divina en un acto de elección. Uno es libre de elegir enfocarse en el ruido del tráfico o en el objeto de la oración. Libertad. Libertad desde el principio.

No toda la distracción en la oración proviene del ambiente externo, la mayor parte surge del interior. Los psicólogos lo llaman resistencia. Los aspirantes espirituales descubren que proviene de la naturaleza inferior, el pseudo-yo en el cuerpo de deseos. La conciencia de este ego falso es limitada, en comparación con el verdadero Ser, pero aún así es formidable. En su astucia, sabe que su libertad para dirigir la personalidad, quiéralo o no, hacia sus propios fines, se acabará si es domesticada y dirigida por el verdadero Ser. No quiere que se establezca una vida de oración. Si uno trata de establecer una sesión diaria de oración sin falta, es notable la cantidad de excusas que surgen para distraerlo. Uno puede sentirse cansado, u otras cosas pueden parecer más importantes, o cualquier cantidad de cosas se presentan como excusas plausibles. Uno debe afirmar su voluntad de ser libre en su propio ser.

Uno de los objetivos de desarrollar una vida de oración es la intimidad con uno mismo. En algunos aspectos, la intimidad con uno mismo no es muy diferente de la intimidad con otro. Hay similitudes definidas. Uno de ellos es que se necesita tiempo para desarrollar la intimidad. Una vida de oración no se desarrolla de la noche a la mañana; puede tomar años de auto-aplicación para volverse interiormente íntimo. La consistencia es otra similitud. Uno no forma amistades íntimas mediante interacciones poco frecuentes, y solo cuando es agradable y conveniente, uno debe compartir con un posible amigo regularmente, en "las buenas y las malas", como dice el modismo. El gran pianista Pederewski dijo una vez: "Si pierdo un día de práctica, lo noto. Si me pierdo dos días de práctica, los críticos lo notan. Si me pierdo tres días de práctica, el público lo nota". Es así con la oración. La voluntad espiritual de orar es tan suave como firme. Es improbable que la dura disciplina llegue a los mundos espirituales sutiles. Algunos místicos han

comparado una vida de oración con cortejar a un ser querido que uno nunca quisiera perder o estar sin él.

El desarrollo de la intimidad con uno mismo puede ser como las primeras etapas de un matrimonio. Durante el noviazgo todo es dulzura y amor. Sin embargo, cuando uno se casa y debe estar con alguien todos los días y en todas las circunstancias, no todo es agradable. Tampoco todo es agradable en una vida de oración, especialmente en las primeras etapas. Al igual que con el ruido del tráfico, el éxito no es lo que uno esperaba. Debemos recordar que todas las formas de pensamiento viven, por lo que todas las oraciones son respondidas en la vida de la oración, que a menudo excede nuestra vida personal. Incluso la débil oración de un novato trae luz al ser interior, si uno es lo suficientemente sensible para verla. Cuando nuestro ser interior está iluminado, las cosas se destacan a la luz de la conciencia espiritual. Algunas de estas cosas no son bonitas. Algunos de ellos son flagrantemente intolerables y deben ser transformados o erradicados por retrospectión o algún otro medio espiritual, porque uno ya no puede vivir con lo que ve en uno mismo. Desarrollar una vida de oración es la edificación del carácter y el devenir espiritual. Uno no esperaría menos al dirigirse a la divinidad.

No todo es malo. La mayor parte es buena, casi increíblemente buena. A veces demasiado bueno. Este escritor conoce casos de personas adictas a los gozos de la oración que descuidan las responsabilidades mundanas. Eso es claramente fanatismo, que eventualmente tendrá sus consecuencias. Una vida de oración progresiva y sostenida no es fanática. Cuando es fiel a la conciencia, construye los aspectos más positivos del carácter. Pero la formación del carácter es lenta, incluso con herramientas excelentes como la retrospectión y la oración. Podría tomar varios renacimientos antes de que este escritor se sienta cómodo con su progreso en una vida de oración. Las personas que han tenido éxito en desarrollar una vida de oración informan que hay una progresión de etapas en la oración. Quizá ninguna lo haya hecho mejor que Santa Teresa de Ávila. Sorprendentemente, aunque su horóscopo está dominado por significadores en signos de fuego, especialmente, y signos de aire, ella escribe sobre etapas de oración en cuatro etapas de agua. Su descripción de las etapas de la oración está magníficamente escrita con la sencillez directa de quien apela a la Divinidad sin florituras ni complicaciones que distraigan. Uno aprende a anticipar una sucesión interminable de etapas, cada una mejor que sus precedentes.

Las apelaciones a la divinidad a veces presentan un problema para los recién llegados a la vida de oración, especialmente para los aspirantes rosacruces que

cuestionan. Durante los últimos cincuenta y tantos años en los que este escritor ha estado trabajando en una vida de oración y tratando de ayudar a otros a hacer lo mismo, ha surgido una pregunta con mucha más frecuencia que cualquier otra. ¿A quién se reza? A los estudiantes rosacruces se les enseña que su ser más interno, el Ser, es un ser divino. Es nuestro centro. El mismo foco en el ámbito macrocósmico de nuestra manifestación creativa solar se llama Dios. Max Heindel nos dice que el ser que llamamos Dios es la Fuente y la meta o el fin de todo en nuestra creación. Entonces, está el Ser Supremo en el plano cósmico primero o más alto, el último ser creativo. Finalmente, está el Absoluto, a veces referido como el Uno por Max Heindel. El Absoluto también se conoce a veces como lo Indecible, es decir, todo lo que es y no es: ser y no ser, e incluso algo que podría no ser ni podría ser. Está incluso más allá de la concepción como ser. ¿A quién dirige uno sus oraciones? La respuesta es que puede que no importe. La Biblia nos dice que para conocer a Dios (Divinidad), uno debe creer que Dios es. La Biblia también nos dice que Dios es espíritu y debe ser adorado en espíritu y en verdad. Uno no se dirige a un espíritu, o a un espíritu, como se dirige a una persona. Meister Eckhart dijo: "Algunas personas quieren ver a Dios con sus ojos como ven a una vaca...". La cualidad central y el carácter del ser espiritual es central para sí mismo en cualquier nivel. El centrar es lo que cuenta. Si uno se enfoca en cualquier nivel, no está entrando en sí. Si uno se dirige a un amigo, se enfoca en el amigo o la comunicación no irá bien. El amigo, en persona, tiene un lugar específico, el espíritu no. El centro del espíritu está en todas partes. "Los caminos de Dios son extraños a los caminos de los hombres." Lo que importa es la intención central de la oración. En la medida en que uno se dirige al Centro, está uno en oración. Esto también es una de esas cosas abiertas sobre la oración, uno mejora continuamente para centrarse y penetrar más profundamente. La misma idea se aplica tanto a la distancia como a la dirección. Si uno considera distante el objeto de la oración, será distante. Uno se enfoca en el corazón de Dios sin importar la distancia o la dirección. "Más cerca Oh Dios de Tí", es más que un incentivo religioso.

Hay muchas cosas más importantes acerca de la oración que no guardan relación con la respuesta a nuestra pregunta inicial. Esto proporciona una respuesta a "¿Por qué la gente reza a los santos?" Hay una escala abierta de oraciones. Se extiende desde aquellos que rezan hasta los tótems, hasta aquellos que rezan en espíritu en cualquier grado donde se centren en la divinidad. Los que oran a los santos están en el extremo más concreto de esa escala. Necesitan un objeto concreto en el que centrarse. Con suerte, los santos los guiarán a orar más hacia el Centro del Ser. Nuestras acciones en las oraciones, como ejemplos, también podrían ayudar.